

# Testimonios por el fallecimiento de Eise Osman

---



**Por Tuky Carboni, enviado por Eugenia Faué.**

Hubo una vez un “Beduino Errante” que arribó a “La esquina del tiempo” para “Aprender desaprendiendo” todos los cuentos de las mil y una noches y transmutarlos en bellos “Poemas”. Supo andar los caminos del agua del conocimiento para acompañar y mitigar los dolores de sus hermanos isleros, heridos por el colmillo de la ya ra ra; destrabar anzuelos enquistados

en la carne viva; ayudar a parir a las mujeres de los nutrieros y los pescadores que viven entre los pajonales bravos y los camalotales; pelear con las autoridades de la patria lejana para que le entregaran los antídotos del tétano y la desnutrición; aprender a resucitar niños ahogados por las arenas movedizas o el hambre endémico... Y un día se hizo sabio; sabio en verdades, como para despertarnos a todos con sus resplandecientes “Aforismos” que nadie podrá leer sin transformarse.

Hasta siempre, médico, poeta, amigo entrañable, honra de la palabra Hombre.

Tuky Carboni

---

## Por Roberto Romani para Análisis Digital

### La muerte de Eise

El miércoles 15 de enero murió a los 93 años, Eise Osman, médico, ensayista, poeta y filósofo; dejando entre nosotros una sensación de profunda tristeza y largo desamparo.

Nacido en Cerrito, Departamento Paraná, su vocación y su espíritu generoso lo llevaron por regiones con necesidades y dolor.

El médico siempre estuvo cerca de la piel herida; y el poeta llenó el corazón de sus hermanos con las palabras, que también sanan.

Su alta profesionalidad le permitió salvar obstáculos en diversas circunstancias.

Lo vimos cerca del río y lejos de los centros urbanos, acercando sus conocimientos y su amor a infinidad de familias ibicuinias, cuyos hijos lo recuerdan acortando distancias y extendiendo su saber para salvar vidas y la dignidad perdida.

En el ámbito de la cultura pudimos aplaudir sus interesantes conferencias, mientras acompañaba a escritores y artistas que llegaban a Gualeguay.

Desde su “Hombre Isla”, prologado por Mastronardi, en 1975, hasta sus “Aforismos completos”, en 2010, sus lectores gozamos de su lúcida impronta y original estilo.

Los salones del Club Social, de esta ciudad que lo abrazó hace más de medio siglo, se vistieron de fiesta para dar la bienvenida a sus aforismos de “*El Beduino Errante*” (1984), “*Herida del tiempo*” (1987), “*Aforismo, pensamiento y poesía*” (1991), y “*En la arena del tiempo*” (2010).

Y allí estaban siempre sus amigos: Juan Manuel Alfaro, Miguel Angel Federik, Luis Alberto Salvarezza, Héctor Izaguirre, María Celeste Ansaldi, Laura Erpen, y nuestra querida Tuky Carboni, celebrando al autor que siempre sorprendía y encantaba.

Cuando en 2021 se conformó en nuestra ciudad la Comisión Homenaje a Eise Osman, festejando los “90 inviernos del Beduino Errante”, Gastón Fleyta Moreira señalaba que, en el momento de las reuniones organizativas, “surgieron tantos recuerdos y vivencias compartidas a lo largo de todos estos años, imposible de enumerar.

Consejos, frases, aforismos, declamaciones, enseñanzas, nombres inolvidables, sentimientos encontrados y mucha nostalgia”.

Más adelante confiaba que “fuimos testigos de su humildad creadora, de su humanismo y compromiso para con el ideal de una sociedad más justa”.

Eise Osman fue fundador de la Sociedad de Escritores de Gualeguay.

Fue distinguido por la Sociedad Argentina de Escritores y por el pueblo de Gualeguay, que, en 2019, a través del Concejo Deliberante, lo declaró Ciudadano Ilustre.

Su esposa, Elsa Serur, querida compañera de la vida y de los libros, como sus hijos, excelentes profesionales y distinguidos vecinos, llevarán mientras vivan su recuerdo y su hombría de bien.

Y nosotros, eternos peregrinos de la gracia, descenderemos con su corazón “hacia el calvario de los viejos tiempos”.

*Transito la tristeza de la tarde  
con todo el cielo sobre el pecho  
y siento el peso de los años  
en el tiempo detenido de los sueños.  
La juventud camino del recuerdo  
navega el mar de los espectros  
y mi lento paso llega  
a acuñar las señales del desierto.  
Ya no vendrá septiembre en primavera  
la alondra ya calló, todo es silencio  
mi corazón desciende su penumbra  
hacia el calvario de los viejos tiempos.*

**(\*) Roberto Romani es escritor y un referente de la cultura de Entre Ríos.**